

ción las numerosas páginas dedicadas a Gregorio de Nisa y especialmente aquellas que tratan del estado de Cristo durante el triduo de su muerte (pp. 177-192), el descendimiento a los infiernos (pp. 312.323) y a la *sessio ad dexteram Patris* (pp. 253-270) en la teología nicensina de la que el A. es buen conocedor. Verdaderamente interesantes las páginas dedicadas a la conclusión (465-484). «La encuesta realizada, concluye Winling, muestra que los Padres eran sensibles no sólo al alcance cristológico, sino también al alcance soteriológico de la Resurrección y de la Exaltación. Ellos no consideran la Resurrección como una especie de *happy end* del que se ha beneficiado Cristo como recompensa por su obediencia hasta la muerte en la cruz. Para ellos, Cristo ha salido vencedor de un combate reñido contra las fuerzas que dominaban el Hades: muerte, pecado, demonio. La muerte sobre la cruz no es sólo rescate por el pecado: ella significa victoria sobre la muerte, muerte de la muerte, liberación de aquellos que viven en los lazos de la muerte (...) La salvación no consiste sólo en la remisión de los pecados como consecuencia de la muerte en cruz. Ella consiste sobre todo en la comunión con Dios. Incluso si es conveniente evitar la obsesión por la noción de divinización, es necesario ligar la apropiación de los bienes de la salvación a la acción de Cristo glorificado siempre presente entre los suyos» (p. 484).

El lector se encuentra, pues, ante un estudio de gran interés, especialmente desde el punto de vista teológico. Permítasenos señalar que el A. ha sido excesivamente sobrio a la hora de citar a otros autores y de informar al lector sobre la bibliografía existente, que es solvente y muy abundante.

Lucas F. Mateo-Seco

Silvano ZUCAL (ed.), *Cristo nella filosofia contemporanea*, II: *Il Novecento*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2002, 1200 pp., 14 x 21, ISBN 88-215-4476-1.

Bajo la dirección de S. Zucal, prosigue en este volumen la publicación de trabajos dedicados a la cristología filosófica en la época contemporánea, o hablando quizás con mayor precisión, se continua aquí la descripción de las diversas posturas que los filósofos contemporáneos han tenido ante Cristo, la diversa atención que le han prestado, la contrapuesta y divergente comprensión con que se han acercado a Él. Si en el primer volumen, dedicado a la cristología filosófica del ochocientos (*Cristo nella filosofia contemporanea: da Kant a Nietzsche* (Milano 2000), el caminar resultaba perfectamente planeado, pues bastaba seguir los grandes pensadores trazando la línea que va de Kant hasta Nietzsche, aquí ese itinerario resultaba impracticable: tanta es la divergencia entre los diversos autores y tantas las publicaciones que reclaman la atención. No resultaba fácil seguir el mismo itinerario seguido para sintetizar el ochocientos en razón mismo del caminar filosófico seguido en el siglo XX. En efecto, es posible trazar una línea de pensamiento más o menos congruente que vaya de Kant a Nietzsche; no es posible hacer lo mismo en el novecientos. Como observa Zucal, el material que ofrece el siglo XX sobre este asunto es tan «desorientador», tan irreducible a esquemas, que se ha preferido alinear a los diversos pensadores según una secuencia cronológica y poner en subtítulo, como protagonista que de unidad a todo el libro, el siglo mismo, que es quizás el factor más indiscutible a la hora de reunir autores tan dispares en un espacio común. Y es que además, como escribe Zucal, tampoco es posible «po-

ner de relieve a uno que señale el despegue de la problemática cristológica e influencie todo el arco temporal del siglo, y a otro que lo concluya» (p. 6).

En este marco, la estructura del volumen es formalmente idéntica a la del anterior: el espacio dedicado a cada autor consta de una presentación de quien realiza el estudio, una breve enumeración de los rasgos más característicos del autor estudiado, una descripción de sus principales reflexiones —o silencios— sobre Cristo, una antología de textos claves sobre Cristo, y una bibliografía. La claridad del esquema seguido es envidiable y tiene como resultado que este libro sea verdaderamente útil para un primer encuentro con el abigarrado mundo de la cristología filosófica, tanto si se mira singularmente a cada autor estudiado, como si se mira a todo el conjunto. Añádese a esto la solvencia de quienes realizan los trabajos, pues casi siempre cuentan ya con abundantes estudios dedicados a los autores que estudian.

Son más de medio centenar los pensadores estudiados. Esto lleva consigo el que necesariamente cada estudio resulte casi siempre demasiado breve: informa claramente sobre la postura ante Cristo del autor en cuestión, pero sin entrar en las razones de fondo —unas veces estrictamente personales, otras veces por auténticos prejuicios filosóficos—, que hacen comprensibles sus palabras o sus silencios sobre Cristo. Puede decirse que nos encontramos ante unas buenas descripciones de cuanto estos pensadores dicen sobre Cristo, pero no ante una reflexión del lugar que encuentra Cristo en el mundo de cada autor y sobre las razones teóricas en que se fundamenta la imagen que se han formado de Cristo.

A pesar del excesivo número de autores, todos ellos han sido elegidos con razón. No sobra ninguno. El libro es, en

consecuencia, un buen muestrario del variopinto universo mental de lo que S. Zucal gusta llamar la cristología filosófica del novecientos, denominación que a mi parecer es excesiva, pues lo que aparece generalmente es, si acaso, la reflexión sobre Cristo de estos autores.

He aquí el mapa que traza el mismo Zucal en el prólogo a la hora de situar a autores tan diversos: están presentes la cristología fenomenológica (p.e., Husserl, Scheler y en parte Stein), la cristología dialógica (Bubber, Ebner, Guardini, Rosenzweig, Marcel, Mounier, Levinas), la cristología vitalística (Bergson, Blondel, Henry), la cristología existencial (Unamuno, Haecker, Jaspers, Sartre), la cristología lingüístico-hermenéutica («Wiener Kreis», Gadamer, Ricoeur), la cristología neomarxista (Garaudy, Bloch, Sölle, Machovec, Lochman) y de la escuela de Frankfurt (Horkheimer, Adorno), la neotomista (Maritain). La misma amplitud encontramos cuando se les agrupa por áreas lingüísticas: entre ellas destacan la rusa y la vienense. En este sentido, el libro no es una magnífica síntesis (¡de 1200 páginas!) de las diversas posiciones ante Cristo que han tomado los filósofos del novecientos, sino incluso de la variedad cultural del siglo XX.

El amplio arco de los autores estudiados y la gravedad de la cuestión tratada hacen surgir numerosas insatisfacciones a medida que se va leyendo el libro, y no porque haya algo mal dicho, sino porque en muchas de sus páginas se suscita ese deseo de saber más que podríamos calificar como el virgiliano *ardemus scitari et quaerere causas* (*Eneida* II, 105). Así sucede, p.e., al tratar de Milan Machovec y de su *Jesús para ateos* (a Machovec sólo se le dedican cuatro breves alusiones), o al describir el pensamiento de Unamuno y su Cristo de Velázquez. Pienso que el esfuerzo de Machovec por

presentar desde el ateísmo a un Jesús que conmueva a los ateos es de más fuste filosófico que las cabriolas mentales de un Roger Garaudy queriendo convencer de que el marxismo era un humanismo; a él se le dedican siete páginas. También se habría podido hacer un esfuerzo e incluir algo de la cristología en la teología de la liberación (Sobrino, Ellacuría, Boff), tan inmersa en los movimientos liberadores del novecientos y que tiene una notable dimensión filosófica.

Lucas F. Mateo-Seco

Jean ZUMSTEIN, *Le protestantisme et les premiers chrétiens*, Labor et Fides, Genève 2002, 136 pp., 12 x 17, ISBN 2-8309-1034-6.

El libro de la editorial suiza aparece dentro de la colección «Protestantismes», dedicada a la alta divulgación de las posiciones protestantes en relación con temas clásicos o actuales (el Papa, María, la filosofía, el feminismo, etc.). Quiere mostrar la influencia que las convicciones protestantes han supuesto para diversos aspectos de la vida social, política y religiosa, a partir de una identificación clara de la perspectiva protestante. El presente libro quiere precisamente exponer la identidad propia del protestantismo. En este sentido, se trata de una breve introducción a la confesión protestante actual. Su autor es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de la Universidad de Zürich.

Zumstein entiende que la tradición protestante se define por su relación con los orígenes cristianos, y más concretamente por la actualización de ese vínculo que denomina la «memoria» de aquellos primeros cristianos. Para el autor, hay una relación entre la generación de los primeros cristianos y el protestantismo actual. De aquí el título que pone a

su exposición. De entre aquella primera generación, la reforma del s. XVI constituyó al apóstol Pablo como interlocutor privilegiado. Con la Ilustración, el pensamiento histórico y crítico dirigió su atención al llamado «Jesús de la historia» olvidando a Pablo, mientras que la ortodoxia protestante se centró en éste último. El siglo XX ha conocido el intento de identificación protestante a partir de la relación de Pablo con Jesús. Según Zumstein el sentir protestante debe aceptar la tensión entre ambos sin renunciar a ninguno de ellos. Sin Pablo, Jesús sería uno más entre los profetas judíos, y los discípulos un grupo más entre los heterodoxos de la Sinagoga del s. I.

A partir de este presupuesto, el autor recorre las grandes cuestiones cristianas: el significado de la Escritura, de la Iglesia, sus relaciones; la justificación por la fe, como clave del Evangelio; la vida y muerte de Jesús y la teología de la cruz; y una breve historia de la evolución del pensamiento protestante desde el s. XVI hasta la actualidad. El libro servirá al lector para hacerse una idea sintética de la posición protestante, que el autor expone sin apología simplista pero mostrando implícitamente las diferencias con la fe católica, que constituye su interlocutor silencioso.

José R. Villar

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Alessandro MAGGIOLINI-Andrea CAELLI, *L'unità del presbiterio. Una spiritualità di comunione per il clero*, Città Nuova, Roma 2000, 68 pp., 11 x 18, ISBN 88-311-4239-9.

Este breve librito recoge tres meditaciones sobre el tema de la identidad y